



**Berta Elena Vidal de Battini \***  
**(República Argentina)**

### **El zorro y el león (La Pampa)**

Que había un león que era muy cazador y que tenía a un zorro de sobrino. Que lo tenía con él en su casa. El león era casado, tenía la liona. Un día que el león anda escaso de carne, que lo manda a Juan -porque se llaman Juan los zorros- a ver si podía conseguir presa. Y dice que le dice:

-Juan, andá a la laguna a ver qué animales han venido al agua para carniar.

Jue a ver el zorro, y volvió a las casas, y dice que le dice al león:

-Tío, ha bajau una punta di ovejas al agua.

Y entonce que le contesta el león:

-¡Oh, quién va a comer carne con lana!

Y lo mandó otra vez:

-Andá ligero a ver qué otros animales 'tán bajando al agua.

Jue a ver el zorro y volvió corriendo:

-Tío, bajó una punta de cabras.

-¿Quién va a comer carne con aspas?

Lo mandó a la laguna otra vez. Para eso ya si hacía casi de noche. El zorro 'taba cansau de tantos viajes. Lo mandó otra vez a ver qué laya de hacienda bajaba a la laguna ¡qué cosa, qué tío tenía el pobre Juan!

490

Volvió a las casas y le dice muy contento:

-Tío, tío, bajaron una punta de vacas gordas. Son lindísimas, mi tío.

-Güeno, güeno -dijo el león-, ahora vamos a carniar.

Se jueron los dos, tío y sobrino, y la liona quedó en las casas, la patrona.

Güeno, Juan echó las vacas y el león saltó sobre una vaquillona gorda, la descogotó y ahí carniaron. El león de vez en cuando comía un pedazo de lo mejor y al zorro no li hacía parte de nada.

Güeno... Al fin que le dice:

-Tomá esta carne y llevá a las casas, a la tía liona. Decile que la vaya asando que ya voy a ir yo a comer, cuando termine de carniar. Y vos venite en seguida pa que me sigás ayudando.

Entonce el zorro, que 'taba muy enojado con el tío y no sabía cómo vengarse, llegó a las casas y le dijo a la tía:

-Acá tiene, tía, la carne que le manda el tío león. Dice que la ase, que la comamos y que me acueste yo con usted.

Y la liona le dice:

-¡No puede ser! ¡Qué te va a decir eso tu tío!

-Sí, sí, me dijo que me acueste con usted.

Y güeno... Comieron la carne y tanto exigió el zorro que se acostaron.

Entonce la liona le dice:

-Acostate a los pies.

-No, no, yo no soy pie -que le dice el zorro.

-Acostate a la cabeza.

-No, no, yo no soy cabeza. Mi tío ha mandau que me acueste a su lau. Se han acostau y han estado alegando, cuando áhi no más sienten unos rugidos y era el lión que venía enojau y que ya dentra por la puerta. Y el zorro que casi si ha muerto de susto, y ha saltau por la ventana. No tenía otro remedio. Y se jue corriendo más ligero que el viento. Y entonce que el lión dice:

-Juan, ¿adónde 'tá?

-Se jue -le dice la liona.

491

-Pero si yo lo 'toy esperando di hace rato y este pícaro ¿por qué si ha quedau? ¿Qué hacía aquí? A ver, ¿qué 'taba haciendo?

Y tanto le exigió a la liona que le tuvo que contar todo. Que le dijo que él mandó a decir que asara la carne y que se acostara con ella. Y que ella no había querido, y que al fin, cuando le oyó los bramidos si había disparau por la ventana.

Y dice que el lión 'taba muy enojau y si acostó a dormir esa noche diciendo que ya se la iba a pagar.

Al día siguiente el lión madrugó y salió a buscarlo al zorro.

Dice que después de andar un buen rato, el lión lo encontró al zorro durmiendo en un pajonal. Entonce el lión se allegó despacio. Agarró un palito y le pasaba despacito por el lau de una oreja. El zorro medio dormido empezó a decir:

-¡Oh, qué moscas del diablo, que no me dejan dormir!...

Y le volvía a pasar el palito por el lau de la otra oreja. Y el zorro volvía a decir dandose unos manotones:

-Pero, qué manera de embromar, estas moscas de porquería... Sobre que anoche mi ha dejado dormir el tío lión con la tía liona...

Y en eso que si ha dau un manotón, abrió los ojos y lo vio al tío... Se llevó un tremendo susto y se disparó. Y el lión lo siguió di atrás. Pero el zorro es tan astuto que se escapaba por todos lados hasta que encontró una cueva y se ganó adentro. Y áhi 'taba el lión pasiendo en la puerta 'e la cueva por si salía el zorro. Y en eso pasa un chimango<sup>438</sup> y lo llama el lión:

-Vení -le dice.

-¿Qué 'tá haciendo áhi? -le pregunta el chimango.

-¿Vos no sabés que Juan me ha hecho una gran picardía y ahora se me disparó y se me ganó acá, en esta cueva? Vení. Vos me lo vas a cuidar. Y no te vas a mover porque te voy a matar a vos.

Lo agarró al chimango, lo llevó y lo pusó en la puerta de la cueva, que cuidara.

492

Yo voy a buscar un poco de pasto seco pa hacerle humo en la puerta de la cueva, pa que salga -le dice y jue a buscar pasto.

Entonce dice que el zorro, cuando oyó que le iban a hacer humo en la puerta, no le gustó nada porque sabía que lo iban a augar, y él tenía que salir a la fuerza, y lo iban a cazar. Entonce lo comenzó a hablar al chimango.

-Chimanguito -le decía-, podemos jugar un poquito antes que me mate mi tío  
lión.

Y el zorro se venía cerquita y le volvía a decir al chimango que jugaran.

Entonces el chimango que 'taba aburrido, le dice:

-¿A qué podemos jugar?

-Vamos a ver quién resiste más a cerrar la boca y a abrir los ojos  
grandes, grandes.

Y empezaron a jugar así. Y en una güelta que el chimango abrió los ojos,  
el zorro le echó un puñado de tierra en los ojos, lo dejó ciego, y salió  
corriendo. Se fue disparando sin mirar para atrás.

El chimango, como pudo, se limpió los ojos. Con las patas se escarbaba, pa  
disimular ante el lión, porque lo iba a matar si se daba cuenta cómo si  
había dejau embromar.

Entonces vino el lión con el pasto seco y le preguntó si no había salido  
Juan. El chimango le dijo que no.

-Güeno -dice el lión-, ahora va a morir -y se puso a hacer humo en la  
puerta de la cueva, quemando el pasto.

El zorro, como es tan astuto, se fue a una peluquería y se hizo afeitar  
bien afeitado. Y entonces agarró y se vino ande 'taba el lión haciendo  
humo. Claro que el zorro parecía otro animal, un animal desconocido y el  
lión no lo podía conocer. Y entonces llega y le dice:

-Buenos días, tío lión. ¿Qué 'tá haciendo?

Entonces el lión, creyendo que era otro animal, le dice:

'Toy haciendolé humo a Juan, que anoche me ha hecho una gran picardía y  
ahora lo quiero sacar de acá.

Entonces el zorro, haciendose pamentoso<sup>439</sup>, le dice:

493

-¡Pero, tío lión, pero si hace tanto tiempo que 'ta haciendo juego!, cómo  
cré que puede 'tar vivo con tanto humo el pobre Juan. Dejeló, ya 'tará  
muerto desde hace mucho tiempo.

Y el lión se creyó, y se fueron juntos conversando. Y así se salvó Juan.

*Ramona Torres de Gil, 71 años. Pellegrini. Toay. La Pampa, 1964.*

*La narradora, nativa del lugar, oyó desde niña este cuento a campesinos y  
personas del pueblo y también de otros lugares de La Pampa. Los viejos lo  
contaban referido al tigre y al zorro. En realidad sólo hay cambio de  
personaje. Todos los motivos son los del cuento tradicional argentino del  
zorro y el tigre.*

\* Tomada de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de  
Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio  
de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida  
para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la  
versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)** [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)**. [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

